

El libro en un campo expandido; diseño y producción de Libro-Objeto

Ponencia presentada en el auditorio de la Universidad del Mar campus Huatulco el jueves 11 de junio de 2009 en el marco de las II Jornadas de Comunicación.

César A. Tránsito L.

La presente ponencia es un proyecto creativo en el cual he estado trabajando en varias etapas. Algunas de ellas pospuestas por la dinámica propia de mi trabajo, otras por los recursos económicos que me han impedido seguir con un proceso continuo y otras por la dinámica propia que exige el proyecto mismo: planificar, analizar, detenerse y descartar algunos de los elementos que componen a dicho proyecto, el cual incluye algunos conceptos relacionados con el arte, específicamente con el soporte denominado libro-objeto o libro de artista, en combinación con procesos de producción artística, diseño gráfico y diseño editorial.

En una primera instancia, este trabajo ha surgido como una necesidad de carácter expresivo y como un cuestionamiento en varias direcciones. La primera de ellas y hablando como un comunicador visual y que, además, considero fundamental, es mi percepción personal de que nos encontramos sumergidos en un territorio en donde todo es posible y permitido, en donde aparentemente se han roto y superado todos los paradigmas que entrañan el proceso creativo y que ahora, más que en otros tiempos, es posible construir procesos y productos de comunicación basados en una libertad absoluta, en donde es inexistente un proceso configurador que nos muestre un camino más o menos lógico para la construcción plástica y de objetos de diseño en mi caso particular.

¿Qué es Libro Objeto?

Mi experiencia en el campo artístico es relativamente novedosa y me ha servido como punto de partida para la realización de algunos proyectos individuales de carácter experimental. Como docente de la licenciatura en Diseño Gráfico en la Universidad Nacional Autónoma de México y, recientemente, en la Licenciatura de Ciencias de la Comunicación en la Universidad del Mar, he aprovechado esta experiencia para solucionar problemas de comunicación visual y proponer algunos procesos de configuración relacionados con la Creatividad.

Pero también me ha servido para satisfacer una necesidad de experimentación plástica con nuevas herramientas y materiales en donde el trabajo interdisciplinario ha sido un elemento importante para la elaboración de mis propuestas visuales. En este

sentido, he tenido la oportunidad de trabajar en equipos multidisciplinarios que involucran a profesionales del arte, del diseño, de la comunicación y de la docencia, lo cual ha ampliado mi panorama creativo, permitiéndome incursionar en procesos que combinan nuevas formas de elaborar objetos visuales. Y el libro objeto me ha ofrecido, además, la oportunidad de emplearlo como un soporte de esta serie de procesos de experimentación plástica.

Mi trabajo profesional se ha enfocado tradicionalmente al área del diseño gráfico y la comunicación visual elaborando productos editoriales. Es decir, he realizado objetos de comunicación que requieren necesariamente un receptor activo. En este sentido, he iniciado una búsqueda de nuevos modelos que ayuden a articular una nueva "alfabetidad visual", apoyado en el trabajo multidisciplinario e interdisciplinario. El libro tradicional, con una secuencia lógica de páginas, contiene una idea narrativa apoyada en signos estandarizados y formales: el alfabeto y la tipografía. El libro objeto surge como una respuesta a esas inquietudes de carácter formal; partiendo con un conocimiento consciente acerca de lo que significa la producción editorial desde el punto de vista de la comunicación y el diseño.

Por el otro lado, el de la experiencia artística, he sido testigo presencial de la disolución de las fronteras tradicionales del arte, que ha replanteado la forma y el lugar en las que éste accede a su público. Y ha sido, precisamente, el libro objeto el que me ha permitido establecer esta sinergia entre un proceso comunicativo y el de una expresión plástica; pues contiene elementos narrativos en combinación con prácticas del arte tradicional, desde el cual pueden plantearse alternativas reales a la creación, distribución y consumo del arte.



Distintas caras de un objeto.
Libro Objeto colapsable
Grafito y pastel sobre papel.

Establece, además, una relación cercana entre obra y lector que se aleja significativamente de la plástica tradicional, en donde es posible experimentar también un contacto más íntimo y directo con la obra. Durante el siglo XX y principios del XXI, el arte ha tratado de ensanchar su campo de acción y ha roto los soportes y las fronteras del arte "tradicional", algunos creadores mencionan que el libro-objeto o el libro de artista no es un libro para ser leído. Y aunque es difícil establecer con exactitud una clasificación bien definida de este tipo de objetos, lo importante es que funciona como soporte desde el cual pueden plantearse, desarrollarse y exponerse diversos intereses de carácter plástico y documental, es materia y mensaje en sí mismo, ofrece un contacto directo entre creador y espectador, establece un proceso dialéctico, íntimo, donde tiene terreno la experiencia visual, alejado del marco tradicional de la obra artística.

El espectador-lector tiene una experiencia lúdica en las que intervienen elementos de la creación artística tradicional: sombras, luces, color, texturas, transparencias, donde la experiencia táctil tiene un papel fundamental.

El concepto narrativo

Es cierto, y a pesar de todos los esfuerzos conscientes e inconscientes de los "predicadores de la pereza mental" (Gómez, 2002: 13), que no ha existido en la historia de la creación artística, ni del diseño y, me atrevería a decir, ni de la comunicación en general, una etapa en la que se haya gozado de un proceso configurador y esclarecedor acerca del camino de lo "correcto" y de lo concreto, uno que nos muestre lo que se debería de hacer y lo que debería de ser.

Aunque también, por otro lado, tampoco en nuestro mundo contemporáneo, carecemos por completo de las herramientas, ni de las normas ni de las reflexiones para construir, modelar, y remodelar los propios procesos del diseño y de la comunicación visual ni de la creación artística.

En este proyecto, relacionado e inspirado con producción de dibujo en grandes formatos y con un concepto de dibujo que se denomina dibujos en campos expandidos que, de manera general se refiere, precisamente, a la elaboración de dibujos que trascienden más allá del espacio físico y tradicional del papel, y una inquietud creciente por el desarrollo y la experimentación plástica en soportes, materiales y herramientas de reciclaje, instalación, audio y video en combinación con técnicas más tradicionales como la pintura y el grabado, he pretendido hacer una reflexión visual acerca de la condición humana contem-



Distintas caras
de un objeto.
Libro Objeto colapsable
Grafito y pastel sobre papel.

poránea, de la modernidad, del desarrollo acelerado de la tecnología y sus efectos en el individuo: la soledad y los sentimientos que desencadena, el miedo, la angustia, la desesperación, la reducción del espacio, el abandono y la desolación ante una realidad avasallante, desenfrenada, cargada de acontecimientos y donde no es posible discernir entre la realidad y la ficción.

Pretende constituirse como un ensayo gráfico en donde se reúnan una serie de ejercicios plásticos en un objeto que considero válido para la experimentación plástica, el libro objeto, apoyados en una serie de conceptos relacionados con cuestiones antropológicas. Para ello, tomo como elemento de influencia trabajos realizados en el campo del arte a un movimiento artístico contemporáneo que se denomina *land art*, específicamente al artista norteamericano Robert Smithson cuyo trabajo se caracteriza en intervenciones en la naturaleza y el empleo del dibujo como soporte, "memoria de parámetros", que me ha permitido desarrollar elementos plásticos tridimensionales. Además de algunos postulados planteados por el artista mexicano Ulises Carrión en su Arte nuevo de hacer libros.

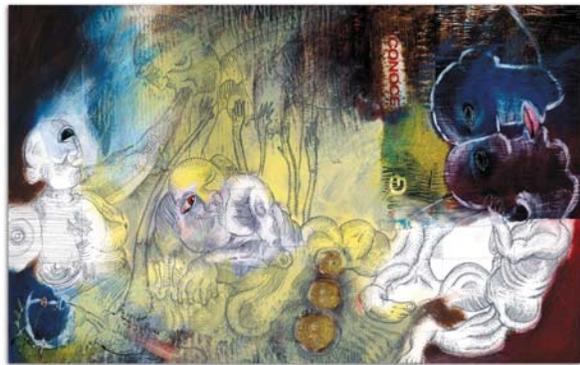
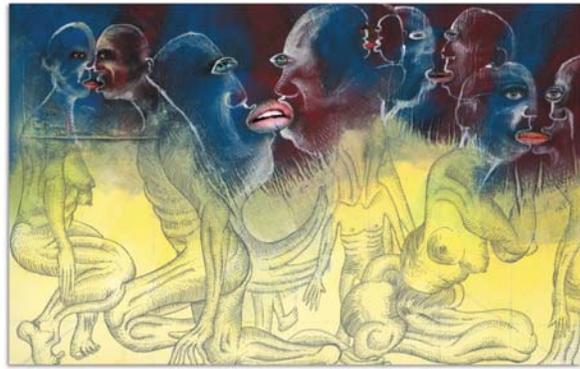
Como contenido literario de mi producción plástica, empleo conceptos expuestos por escritores y poetas en torno al tema de la Soledad, como Octavio Paz y de postulados antropológicos expuestos por el antropólogo francés Marc Augé, como el de la "sobremodernidad" y los No-Lugares. Mi pretensión ha sido elaborar un retrato visual acerca de las vivencias contemporáneas y traducirlas en un elemento, el libro-objeto, que por tradición ha transgredido los límites de las disciplinas artísticas empleando recursos literarios y visuales. Considero válido que las propuestas artísticas deben dejar constancia



Espacios de anonimato
Dibujos en campos expandidos.
Acrílico y recortes de papel sobre tela.

de su entorno. Y, en este sentido, esta propuesta creativa pretende hacer un "retrato" acerca del mundo cotidiano y de la relación de los individuos con los demás.

Enseguida, expondré de manera breve cuales son las ideas fundamentales, el contenido literario, que aborda mi propuesta creativa. El argumento general está basado en un texto del antropólogo francés Marc Augé expuesto en su libro Los No Lugares, espacios del anonimato y por algunos conceptos abordados por personas relacionadas con la teoría y producción de arte. Aclarando de antemano que estas ideas que expongo son mi visión personal y subjetiva y que son sólo reflexiones en torno a mi realidad urbana cotidiana y mi relación directa e indirecta con mi entorno:



La distancia y la duda.
Páginas para libro objeto
Grafito, collage y acrílico sobre papel.

El desarrollo acelerado de la tecnología, la desaparición del gran dogma político y cientifista del siglo pasado, el marxismo (Augé, 1995: 31), nuestra falta de asombro de lo cotidiano, el embate agresivo de los medios de comunicación, la aparición de nuevos dogmas como la economía de mercado y la democracia liberal como regidores de una realidad cada vez más cambiante; sumado a la desaparición de un polo opuesto, un enemigo definido, como el comunismo. El surgimiento de nuevos enemigos, sin una identificación precisa, el terrorismo, las luchas sociales, las luchas religiosas, el narcotráfico, todo ello enmarca lo que para algunos historiadores y antropólogos llaman el "fin de la historia". Pero más que a un fin de la historia, asistimos a su aceleración, una multiplicación de hechos y sucesos no previstos, en muchos casos ni por los ideólogos del libre mercado, ni por los historiadores.

Aparecen nuevas luchas de contrarios, la izquierda y la derecha, sin que se sepa concretamente en qué radica esa diferencia geométrica. Estamos, en ante la muerte declarada de las ideologías, la etapa donde los grandes relatos han llegado a su fin. Ante un desencantamiento del mundo moderno, donde la ficción finalmente nos ha alcanzado, donde la tecnología carece de un sistema ético que lo rija. Los *mass media* nos presentan ahora a un mundo más "razonable" en contraposición a los "mitos" que nos regían. Son ellos, los grandes medios quienes tratan de dictarnos la conducta a seguir y desde donde se producen, califican y descalifican, con una autoridad que raya en la imposición, las conductas que debemos de seguir, donde se dan los grandes debates, apoyados, por supuesto, en la ideología del libre mercado. Esta realidad, no da cuenta de las visiones alternativas, de los excluidos, tenemos una visión "mediática por excelencia" (Gómez, 1999: 30).

Las fronteras han desaparecido, el desconocimiento del "otro", el exotismo característico de los siglos XVIII y XIX, se desvanecen ante un sorprendente flujo de las imágenes. El planeta, en su totalidad, se ha encogido. Asistimos ahora a un falso pa-



Mundos dislocados 1.
Libro objeto colapsable
Monotipo y acrílico sobre estireno

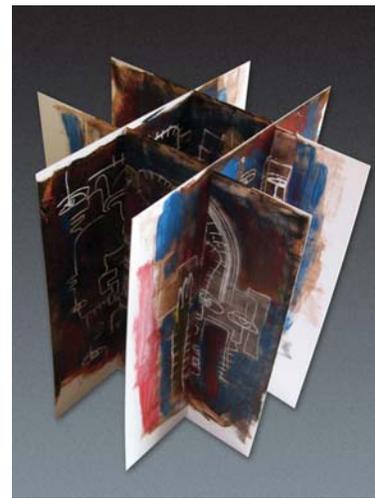
ternalismo apoyado en el discurso democrático, en el nacionalismo, donde, paradójicamente, las historias nacionales están cada vez más sujetas a la interdependencia planetaria, a lo que se le llama hoy en día el "sistema planetario".

Los lenguajes, estandartes y discursos de las luchas sociales del siglo pasado, les han sido arrebatados sin ninguna discriminación por los poderes dominantes. Vivimos, casi minuto a minuto acontecimientos históricos, de tal suerte que las fronteras entre historia y realidad se desvanecen; "los parámetros del tiempo, así como del espacio, experimentan una evolución, una revolución sin precedentes. Nuestra Modernidad crea pasado inmediato, crea historia desenfrenada" (Augé, 1995: 26), crea superabundancia de acontecimientos y, por lo tanto, desvanece la memoria, elimina los pasados recientes.

Sufrimos esta superabundancia de acontecimientos del mundo contemporáneo, el "achicamiento" del planeta determinado por la reducción de las fronteras, el desarrollo tecnológico y un individualismo creciente sumado a un uso indiscriminado de la imagen y de la tecnología.

Sufrimos también la concentración de grandes masas urbanas y la multiplicación de los "No-Lugares" que Augé contrapone a la definición sociológica de Lugar como el de la cultura localizada en tiempo y espacio (Augé, 2007: 40-41). Mientras que el lugar es triplemente simbólico, pues nos da cuenta de la relación de cada unos de sus ocupantes consigo mismo, con los demás ocupantes y con la historia común, la multiplicación de los no lugares nos reduce a la condición de usuarios temporales y consumidores.

Augé define a los no lugares como las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de las personas y bienes, como las vías rápidas, así como a los grandes



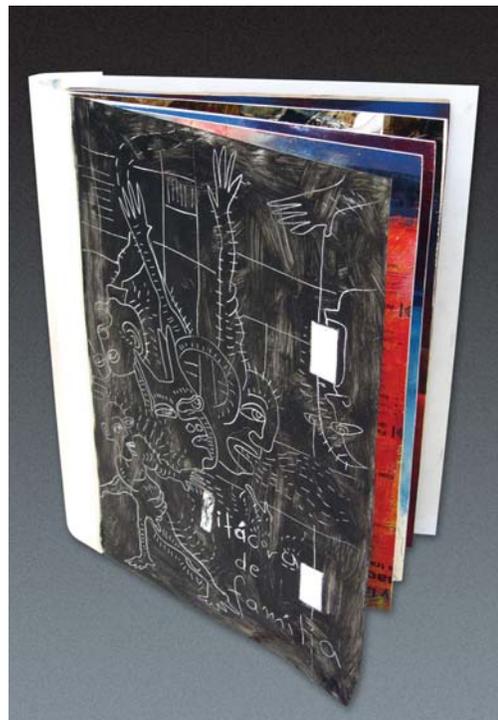
Mundos dislocados.
Libro objeto colapsable
Monotipo y acrílico sobre estireno

medios masivos de transporte o los grandes centros comerciales o los campos de tránsito prolongado (Augé, 2007:41). Nos encontramos, además, sumergidos en una ciudad en perpetuo cambio, caracterizada también por la uniformidad, una pérdida creciente de las fronteras y la imposibilidad de identificarse con el espacio en el que habitamos, es decir, vivimos en una especie de exilio en un ambiente urbano siempre cambiante, agresivo y uniforme.

Somos usuarios que establecemos un contrato imaginario con los poderes que gobiernan los no lugares para la convivencia. Es necesario tener y obtener una identificación vigente, un pase de abordaje que, además, demuestre nuestra inocencia, defendida no por las palabras, sino por el historial de nuestros documentos de identificación, es decir, "el espacio del no lugar no crea, ni identidad singular ni relación, sino soledad y similitud" (Augé, 2007: 107).

Producción de Libro Objeto

En este ejercicio plástico, pretendo desarrollar cuatro temas para la producción de los libros objeto, el primero de ellos lo llamo **Evolución-Involución**, donde por medio de una bitácora diaria de imágenes "retrataré" el paisaje urbano; es decir, elaboraré un diario con dibujos y fotos del cambio del paisaje urbano en la Ciudad de México sobre obras en construcción y los efectos que ello genera, como los cambios en la circulación, los cambios en la arquitectura y el paisaje. Es la ciudad en perpetuo cambio.



Bitácora de familia.
Libro objeto colapsable

El segundo tema que aborda es, precisamente, **los No Lugares**. En este rubro, he comenzado a hacer una bitácora de imagen, audio y video de los espacios donde se dan las grandes concentraciones urbanas, estaciones del metro, supermercados, aeropuertos, centrales de autobuses, tratando de identificar las características formales de estos espacios.

El siguiente tema, será el **Libro de los personajes; del anonimato a la conciencia del yo**. Tratando de establecer una tipología del personaje que habita los no lugares, las relaciones que establece con los demás ocupantes y con el espacio.

Finalmente, desarrollaré un tema que denomino **Cartografía Urbana, dibujo de recorridos**.

En este tema, elaboraré una serie de dibujos esquemáticos sobre mapas de la ciudad. La línea del dibujo sobre el mapa servirá como recorrido, donde por medio del dibujo, la fotografía, video y audio iré recogiendo experiencias, de tal modo que pueda establecer una conexión entre un esquema, el dibujo del mapa, y la realidad encontrada.

Etapas

La información que se plantea como elemento justificador del proyecto creativo me permitirá entrar en una serie de fases que irán desde la recopilación visual hasta procesos de pre-experimentación, combinando elementos formales relacionados con el grabado, el dibujo y la pintura e incorporando alternativas y experiencias adicionales



Bitácora de familia.
Libro objeto colapsable

de carácter técnico-formal. En etapas posteriores, pretendo elaborar toda la producción plástica necesaria para la producción de los libros: producción de dibujos que proporcionarán una memoria de parámetros e indicarán la forma narrativa, tomas fotográficas, videográficas y sonido que complementen las bitácoras de trabajo y su aterrizaje formal en productos electrográficos como impresiones digitales de gran formato.

La siguiente fase consistirá en un proceso creativo que emplee las experiencias previas, así como la recopilación de información visual y comenzar a configurar los primeros modelos de los libros. Existirá una etapa de prueba de los modelos elaborados en esta fase, para detectar posibles fallas de construcción, conceptual y técnica, y que determinará el siguiente paso que es la elaboración de algunos modelos en escalas mayores aplicando, por ejemplo, materiales y herramientas que ofrezcan mayor resistencia para su lectura, procesos de reproducción digital y ensamblajes de carácter más industrial.

A manera de conclusión, deberé aclarar nuevamente que este es solamente un breve ensayo para resolver una propuesta gráfica y que, por supuesto, no soy un erudito en las materias antropológicas y aún sociológicas. Pero para mi resulta evidente que hemos perdido la capacidad de asombro de lo cotidiano. Que la tecnología avanza a pasos cada vez más agigantados, que, en efecto, se han roto los esquemas tradicionales de la comunicación humana. Que, como dice Bruno Munari (2002:17): "Lo que antes eran los únicos medios de comunicación visual, actualmente y en muchos casos, son inadecuados, estáticos, lentos." Que la realidad nos muestra a numerosas generaciones de estudiantes ávidos de conocer estas nuevas formas de comunicación. Pero que la irrupción de las nuevas tecnologías ha homogeneizado al diseño y a la comunicación visual. Y que su labor se ha perdido en los pasillos de los asombrosos programas de



Bitácora de familia.
Libro objeto colapsable

computadora y de los abundantes efectos que se logran con ellos, lo que ha dado como resultado que infinidad de mensajes se parezcan entre sí y se hagan ininteligibles al receptor.

Con el ingreso de los recursos tecnológicos al ciclo creativo, se ha dejado en la intuición y la improvisación soluciones las más de las veces mediocres, olvidando por completo procesos metodológicos de generación de ideas.

José Ferrer (1998:32), diseñador e ilustrador mexicano, menciona que "Podemos ser peones de la era digital con el riesgo de que los desarrolladores de software cada vez más poderosos, sustituyan la capacidad creativa soslayando lo que nos distancia del resto de la fauna: nuestra imaginación, capacidad creativa y sentido del humor".

Ante ello, me parece urgente recordar las palabras de Joan Costa publicadas en su Manifiesto por el diseño del siglo XXI y que dice:

El diseñador y, agregaría, el comunicador "...debe comprometerse contra la banalidad, la redundancia, la copia de modelos que no corresponden con su identidad cultural... Y buscar las fuentes de su trabajo en la observación directa y solidaria de las necesidades cotidianas de la gente, en el respeto a sus raíces étnicas y culturales, y a las generaciones futuras. Pero permaneciendo abierto y crítico para integrar otras razones étnicas, culturales y tecnológicas, y otras ideas y valores que vienen de fuera". (Costa, 1998:24).

Es por eso que considero que hoy más que antes sigue siendo válido el regreso al taller tradicional, como en la época medieval y como ya lo planteó William Morris con su escuela de artes y oficios del siglo XIX, o como lo hiciera la escuela de la Bauhaus en el siglo pasado, o como lo hiciera, en un contexto nacional, el taller de la gráfica popular mexicana, que es posible acortar las distancias entre las disciplinas, que es posible el trabajo multidisciplinario, interdisciplinario y aún transdisciplinario y que también es posible derribar las barreras del individualismo y de la apatía. Concluyo citando nuevamente a Joan Costa:

"Necesitamos una nueva definición universal y omnicomprensiva del diseño en sus relaciones con los individuos. Una nueva concepción que corresponda a nuestra civilización de la información (y ya no de la producción). Que sobre todo esté sentada en el ser humano, no en los objetos, en la técnica ni en el consumo. Que no se base en la cultura material, sino en la información como producción del conocimiento. Que contenga valores de autodidaxia para

fomentar la creatividad individual y colectiva, la participación y el descubrimiento en la experiencia de vida de cada persona." (Costa, 1998:23).

Muchas gracias.

Bibliografía consultada para la elaboración de este proyecto

- Augé, M., (1995) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. España, Gedisa Editorial.
- Augé, M., (2007) *Los no lugares, espacios del anonimato; una antropología de la sobremodernidad*. Argentina, Gedisa Editorial.
- Costa, J., (1998) "Manifiesto por el diseño del siglo XXI" en *DX Estudio y experimentación del diseño*. Año 1, número 4, septiembre-octubre 1998, 18-25 pp.
- Ferrer, J., (1998) "Diseñador y Lustrador" en *a! Diseño*. Año 7, número 39, diciembre-enero 1998, 32-37 pp.
- Gómez Molina, J., (coord.), (2002) *Estrategias del dibujo en el arte contemporáneo*. 2ª edición. Madrid, Cátedra.
- Hellion, M., (coord.) (2007) *Libros de artista Vol.1*. México, Turner.
- Munari, B., (2002) *Diseño y comunicación visual*. 14ª edición. Barcelona, Gustavo Gili.
- Paz, O., (1976) *El laberinto de la soledad*. México, Fondo de Cultura Económica.



Bitácora de familia.
Libro objeto colapsable